



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

24 de noviembre de 2015 • Año 18
www.revolucionobrero.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrero.blogspot.com
Colombia • Suramérica

442

CONTRA LA REPRESIÓN, LOS DESPIDOS Y LOS SALARIOS DE HAMBRE: ¡FORTALECER Y GENERALIZAR LA LUCHA!



CONTENIDO

El principal terrorista del mundo es el imperialismo. A propósito de los atentados en Francia.

El contratismo sindical no es menos peor.

El aumento salarial ya está pactado ¡A organizar la lucha!

Los revisionistas se reunifican en Nepal.

¡Rechazar el Censo Sindical del Ministro vendeobrero!

los gobiernos de la “izquierda” en Bogotá: un necesario balance.



ATRÁS LA MASACRE IMPERIALISTA

Contra la represión, los despidos y los salarios de hambre: ¡FORTALECER Y GENERALIZAR LA LUCHA!

La crisis económica tiene funestas consecuencias para la clase obrera y el pueblo colombiano: despidos masivos, cierres de empresas, suspensión temporal de los contratos de trabajo, persecución a las organizaciones sindicales, nuevas medidas antiobreras promovidas por el Gobierno como el proyecto que legaliza el despido de los obreros lisiados (contra la estabilidad laboral reforzada), nuevo Censo Sindical que busca ilegalizar la mayoría de sindicatos (“acabar con el libertinaje sindical” dice el traidor Luis Eduardo Garzón), nuevas reformas pensional y tributaria, nueva farsa de negociación del salario mínimo para seguirlo rebajando, cierre de hospitales y privatización de la salud y la educación, aumento de las tarifas de los servicios públicos... con las cuales los explotadores descargan el peso de la crisis sobre los hombros del pueblo, generalizando el hambre y la miseria, agravando la crisis social.

Son más de 40 mil los obreros despedidos en los últimos meses en la industria del petróleo, en Michelin, Bayer, Adams... suman otros miles los arrojados a la calle con el pretexto de las dificultades económicas, pero en verdad para destruir las organizaciones sindicales como en Productos Ramo, Nutresa, Colsubsidio... a ellos se agregan los más de 8 mil despidos anunciados por el propio Ministerio del Trabajo en Hyundai, Archies y Pacific... que son apenas el botón de muestra de los que ya han sido despedidos, más los otros tantos que serán lanzados a la calle y se sumarán a los millones de desempleados y desplazados por la guerra contra el pueblo.

Además, el Gobierno prosigue con el cierre de hospitales para entregarlos como negocio a los capitalistas, continúa con su política de privatizar y desmejorar la educación, engaña a los desplazados con la mentira de la restitución, asesina reclamantes de tierras, encarcela dirigentes obreros y populares, persigue las organizaciones de las masas, criminaliza la protesta popular, reprime violentamente a quienes se deciden a luchar, aumenta el presupuesto de guerra y las fuerzas represivas...

Así, mientras el Gobierno, los capitalistas, los jefes de todos los partidos reformistas y los dirigentes vendeobrosos hablan de paz y postconflicto, de reconciliación y justicia social, se intensifica la guerra contra quienes sostienen la sociedad con su trabajo. Ante esta infamia de los explotadores y sus cómplices, los obreros y el pueblo en general responden con la movilización y la lucha, con manifestaciones, bloqueos y asonadas, con el paro y la huelga, con huelgas de hambre y toma de fábricas e instituciones...

Pero esta respuesta valerosa, sostenida y heroica de los explotados y oprimidos no es todavía lo suficientemente contundente, porque los jefes de los partidos reformistas y las camarillas dirigentes de las centrales sindicales, se encuentran atravesados en las organizaciones del pueblo y se oponen a la unidad de los trabajadores, mantienen sus luchas aisladas y dispersas, pues su función es proteger la ganancia de los capitalistas y no los intereses de los obreros y campesinos. Por ejemplo, en lugar de organizar la lucha de los obreros para frenar los abusos de los

explotadores en los ingenios, los llaman a unirse a sus enemigos y los movilizan en defensa de la “industria y la producción nacional” de los ricachones con la mentira de defender los puestos de trabajo.

Los alegatos que esgrimen los capitalistas —como la competencia extranjera— para justificar los despidos, la rebaja de los salarios y el empeoramiento de las condiciones de trabajo, no pueden ser tomados en cuenta. Los obreros no son los responsables de la feroz competencia entre los explotadores de los distintos países, ni deben proteger los negocios de los capitalistas del país, sino sus propios intereses. No pueden sacrificarse para que sus enemigos mantengan o abulten sus ganancias.

Los trabajadores no son los responsables de la situación actual. El capitalismo está en crisis porque el carácter social de la producción, el trabajo cooperado de millones de trabajadores, se opone violentamente a la apropiación privada de la burguesía y los terratenientes; pero además, porque la anarquía general de la producción, la competencia entre los distintos capitalistas, se opone también violentamente a la producción planificada en cada fábrica, plantación y explotación minera. Por eso la crisis económica demuestra que el capitalismo es un sistema irracional, por cuanto su producción no obedece a un plan para satisfacer las necesidades de la mayoría trabajadora, sino para agrandar la ganancia de unos cuantos parásitos explotadores.

El capitalismo es un sistema moribundo que debe ser enterrado y reemplazado por el socialismo, para que la inmensa mayoría se beneficie de la riqueza creada por el trabajo social; mejor dicho, se necesita abolir la propiedad privada de los capitalistas y planificar la producción para satisfacer las necesidades del pueblo.

Por ello, la crisis económica, a pesar de los terribles padecimientos que ocasiona al pueblo trabajador, pone de relieve la necesidad del socialismo y empuja a los obreros a cumplir con esa, su misión histórica. La indignación y lucha creciente de los trabajadores del campo y la ciudad es una manifestación espontánea de la rebelión de las fuerzas productivas contra el orden social existente y los obreros deben ser conscientes de esto, pues nunca como antes es posible, no solo resistir y poner freno a la avaricia sin límite de los holgazanes explotadores, sino poner fin a la misma explotación asalariada.

Pero el desenlace de la lucha depende de si los obreros revolucionarios son capaces de organizarse como partido político independiente y de derrotar la influencia que ejercen los partidos reformistas (liberales, socialdemócratas, “progresistas”, falsos comunistas y falsos revolucionarios) sobre las grandes masas obreras y campesinas.

En tal sentido, el proletariado revolucionario, los verdaderos representantes de los obreros y campesinos, los activistas comprometidos en la defensa de las reivindicaciones populares, encabezan la lucha para enfrentar las consecuencias de la crisis con la fuerza de todos los obreros mancomunados con sus hermanos desempleados y en alianza con los campesinos, y todos los pobres de la

ciudad y del campo. Lllaman a todo el pueblo trabajador a persistir en el camino de la lucha directa e independiente de los politiqueros y el Estado, uniendo y generalizando los combates, en un plan de batalla inmediato:

Los obreros de cada fábrica deben unirse en un solo sindicato para luchar contra los despidos, contra la suspensión de los contratos de trabajo, por impedir el cierre de empresas, conquistar la contratación directa y mejorar las condiciones de salario y trabajo. La división en varios sindicatos debilita la lucha y sirve a los intereses de los explotadores. Pero tal unidad debe ser para la lucha y no para la conciliación con los enemigos, para defender los intereses de los trabajadores y no los de los explotadores.

Los trabajadores que están creando comités y organizaciones para coordinar la lucha ante la traición y pasividad de los jefes vendeobrereros de las centrales, necesitan marchar a la creación de federaciones sindicales regionales independientes, como parte de una nueva central sindical que sí represente los intereses de la clase obrera y sirva a la causa de su emancipación definitiva. Tales organizaciones solo pueden forjarse unidas alrededor de una Plataforma que exprese los principios e intereses de la clase obrera, con participación de las bases, y en medio de la movilización y la lucha en defensa de las reivindicaciones obreras.

Los sindicatos y federaciones deben luchar por impedir los despidos. Si se presentan, exigir que los obreros despedidos sean sostenidos por la empresa. Esta exigencia obliga a organizar no solamente a los obreros que trabajan en la empresa sino también a los despedidos, explicándoles al mismo tiempo que el problema de los despidos y el desempleo no puede ser resuelto definitivamente en el capitalismo.

Además, necesitan estar atentos pues el cierre de empresas y la suspensión de los contratos de trabajo son otros medios empleados por los capitalistas para destruir las organizaciones obreras y despedir a los dirigentes y activistas que sí representan a sus hermanos. Por eso deben luchar contra la suspensión de los contratos exigiendo el pago completo del salario a los obreros licenciados y oponerse al cierre de las empresas. En caso de cierre, deben realizar con independencia la investigación sobre las causas, hacer el inventario y el control sobre las mercancías en existencia, las maquinarias, las materias primas, las demandas, y los recursos depositados en los bancos, e impedir, incluso con la toma de la empresa, que sean desmanteladas las instalaciones y robadas sus acreencias laborales.

Para responder a las medidas de los monopolios imperialistas, los sindicatos y federaciones deben tomar la iniciativa y proponerse como tarea práctica inmediata la organización de acciones internacionales por empresas e industrias. Por ejemplo, la respuesta a la ofensiva de Coca-cola, Hyundai, Sab Miller, etc., no se frenará con demandas ante la imperialista OIT¹ sino con la lucha mancomunada de los obreros de todos los países. De esta forma también se fortalecen los lazos y la unidad internacional de los trabajadores para la lucha contra sus enemigos comunes.

Las organizaciones sindicales deben prestarle apoyo a

los desempleados que necesitan organizarse, haciéndolos también partícipes de las federaciones sindicales, para luchar unidos por las reivindicaciones comunes y por un subsidio al desempleo, equivalente por lo menos al salario mínimo, para impedir que estos hermanos sean llevados al límite de la degradación física y espiritual.

Los trabajadores sindicalizados están obligados a contribuir en la organización de los desplazados y estos a arreciar la lucha por la restitución de las tierras usurpadas, por la reparación integral y el cumplimiento de las obligaciones estatales inmediatas como el subsidio —“ayuda humanitaria”—, el derecho a la salud, la educación y la vivienda digna, uniéndose a la lucha general de los trabajadores, pues el Gobierno no resolverá su situación y en cambio sí, son utilizados por los capitalistas como presión sobre el salario y para desmejorar las condiciones de trabajo.

Los hermanos campesinos e indígenas están llamados a proseguir en el empeño por impedir el despojo de sus tierras y conquistar con el paro y la movilización la condonación de las deudas, asistencia técnica y mercadeo a sus productos; pero sabiendo que mientras exista el capitalismo, la ruina de la pequeña y media producción agraria serán inevitables.

Los trabajadores y usuarios de la salud, los maestros, estudiantes y padres de familia, todo el pueblo, debe persistir en la lucha por la salud y educación públicas y universales, contra el aumento de las tarifas de servicios públicos, contra la carestía de los productos de primera necesidad y por alza general de salarios, para frenar la voracidad de los explotadores y garantizar sus condiciones mínimas de existencia.

Trabajar con tenacidad e ímpetu por unir y generalizar los combates que libran los distintos sectores del pueblo por separado, en cada vez más amplias y extensas movilizaciones y combates; organizar los Comités de Lucha o Comités de Paro o de Huelga capaces de coordinar las acciones comunes, locales, regionales y nacionales, para generalizar la lucha en Huelgas Políticas de Masas que obliguen al Estado, como representante de todos los explotadores —burgueses, terratenientes e imperialistas— a otorgar las reivindicaciones inmediatas al pueblo trabajador. Tales son las tareas inmediatas de los verdaderos representantes de las masas populares

De esta forma, a la par que los trabajadores del campo y la ciudad arrancan sus reivindicaciones inmediatas a las clases dominantes y las obligan a aplicar la legislación social, los obreros revolucionarios hacen ver claramente a las masas que sólo derrotando el capitalismo e instaurando el nuevo Estado de obreros y campesinos, será posible sacar la sociedad del atolladero a que la han llevado los explotadores. Esto permitirá también avanzar en la unidad y organización de los mejores hijos del pueblo en el Partido que se necesita para el triunfo de la Revolución Socialista.

Así, uniendo en un solo y poderoso movimiento las fuerzas invencibles de las masas trabajadoras a la conciencia socialista de los obreros de vanguardia, se acercará el día de las batallas decisivas y la victoria sobre los enemigos del pueblo colombiano, despejando el camino para construir la verdadera paz.

Por las Reivindicaciones Inmediatas del Pueblo Trabajador y la Revolución Socialista: ¡Fortalecer la Lucha, Generalizar las Huelgas Políticas de Masas!

Comité Ejecutivo – Unión Obrera Comunista (mlm)

Noviembre de 2015

¹ La OIT fue creada en 1919 por acuerdo de los imperialistas para comprar y corromper a un sector de los dirigentes sindicales, comprometiéndolos en la defensa de la explotación. Es un organismo tripartido compuesto por representantes de los capitalistas, los gobiernos (también capitalistas) y los jefes vendeobrereros —al estilo de Angelino Garzón y Julio Roberto Gómez— para engañar a los obreros de todos los países y frenar su lucha a cambio de “convenios” y “recomendaciones” que no son obligatorios para ningún gobierno ni patrón.

INTERNACIONAL



El principal terrorista del mundo es el imperialismo **A propósito de los atentados en Francia**



La clase obrera rechaza el terrorismo individual como método de lucha, mucho más cuando las víctimas no son los opresores, sino gente trabajadora, como la fallecida en Francia en los recientes atentados.

Los imperialistas son los más grandes y principales terroristas del mundo; el terror fundamentalista reaccionario, es apenas su hijo legítimo en el Medio Oriente. Han sido los imperialistas americanos, europeos y asiáticos quienes a través de la historia han ejercido, sembrado y financiado el terror contra los pueblos de la India, Indonesia, Palestina, Chile, Argentina, Vietnam, Laos, Camboya, Afganistán, Irak, Somalia, Malí, Siria... por mencionar solo algunos, y son los mismos imperialistas quienes hoy alzan sus manos ensangrentadas para señalar a los terroristas de ISIS.

A los imperialistas no les importa la libertad de los oprimidos, sino la subyugación de los pueblos para explotarlos y arrasar con sus riquezas, como lo han hecho recientemente en Afganistán, Irak y Libia, y hoy se lo disputan en Siria.

El problema es político y económico, por intereses de clase entre los reaccionarios y donde el pueblo es quien pone los muertos, como en el caso en que 425 niños sirios que murieron hace 7 meses por aviones franceses cargados con bombas de cloro en la ciudad de Raqqa.

Los imperialistas son los más grandes y principales terroristas del mundo; no llevan liberación a los pueblos sino esclavización, dolor y muerte. Los atentados en Francia legitimarán la opresión imperialista contra el pueblo sirio y demás pueblos del mundo, y también contra el pueblo francés como ya se ve ahora cuando el Estado comandado por un supuesto socialista, se quita su máscara democrática para dejar ver la verdadera dictadura de clase de la burguesía imperialista.

No hay que hacerse ilusiones con la justicia de los imperialistas. Todos tienen sus garras comprometidas en las tragedias y genocidios contra los pueblos. Todos son aves de rapiña que a la vez que transan acuerdos y coaliciones, se preparan febrilmente para disputarse a sangre y fuego una nueva repartición mundial del territorio ya repartido.

El despliegue internacional que dan los grandes medios de comunicación a atentados infames como éstos, no tiene un fin humanitario y desinteresado, sino económico y mezquino. Esta tragedia que sufren también las masas en los países imperialistas como Francia, disparó de inmediato la industria de la muerte, que trepó sus acciones desde viernes de los atentados, tal como Northrop Grumman, asociación de empresas aeroespaciales y de defensa yanqui, que se revalorizó en estos momentos en 6,69% en la bolsa de acciones de Nueva York.

El atentado es un pretexto para aumentar la opresión y no para defenderse contra los terroristas de ISIS. Hoy se intensifica el bombardeo sobre una población que la única culpa que tiene es ser dominada por un régimen reaccionario y habitar un territorio estratégico para el paso de la riqueza energética de los países productores de gas y petróleo hacia los países occidentales. Por esto matan a mansalva a mujeres, niños y a todo el que esté en la zona disputada. El capitalismo imperialista es un régimen en descomposición que comete los peores crímenes contra la sociedad.

Los proletarios y pueblos oprimidos no pueden confiar su futuro a los designios de sus propios enemigos; la esperanza de su emancipación no está ni en la OTAN, ni en el bloque imperialista de Rusia y China, ni en las clases reaccionarias lacayas de uno u otro imperialismo.

La clase obrera debe rechazar el llamado burgués a la unidad de todas las clases contra el terrorismo, porque encubre la agresión imperialista; porque es reaccionario al pretender conciliar las contradicciones entre clases antagónicas, cuya única solución es la revolución socialista. La clase obrera, en alianza con los campesinos, deben inscribir en sus banderas la lucha contra toda la burguesía, contra todo el imperialismo y contra todos los reaccionarios. Los oprimidos y explotados tienen la obligación de levantarse en armas contra sus enemigos; diferenciando las guerras entre los imperialistas y sus lacayos de la verdadera guerra revolucionaria de los pueblos del mundo.

No hay enemigo para escoger entre los genocidas de las masas, tanto en países oprimidos como opresores. No hay amigo para escoger entre los opresores. La clase obrera debe proclamar su independencia de clase frente a todos sus verdugos. Solo la revolución de los oprimidos contra los opresores, de los explotados contra los explotadores, es la solución definitiva al terror imperialista, a sus guerras reaccionarias, a su régimen de esclavización financiera y de explotación asalariada.

El repudio del pueblo a los atentados y a la guerra, que ya moviliza a millones de personas por todo el mundo, muchas de las cuales arriesgan hasta sus vidas poniéndose como blancos humanos en zonas que

pueden ser bombardeadas, no puede resolver nada si no hay una oposición auténticamente revolucionaria que los dirija y los arme contra los imperialistas y los reaccionarios. Por esto la clase obrera necesita de su destacamento de vanguardia en cada país y de una Internacional Comunista que agrupe a estos partidos, capaz de lanzar al movimiento revolucionario a una ofensiva contra todo el poder del capital en el mundo.

Terrorismo reaccionario e imperialismo son dos caras del mismo engendro. Estas hienas no pueden salvar a la humanidad porque ellos son precisamente la causa profunda de todos sus males y sufrimientos. La existencia de la sociedad es incompatible con la existencia del imperialismo. Todos ellos y sus huestes lacayas y terroristas deben ser barridos de la faz de la tierra para poder desatranca el progreso de la sociedad. Solo la Revolución Proletaria Mundial y el camino de la violencia revolucionaria de las masas, son el único poder capaz de oponerse a la guerra imperialista, liberar a los pueblos oprimidos, condenar y ejecutar a los despojadores terroristas, y expropiar a los expropiadores.

La clase obrera en Colombia no está libre de los ataques bélicos en esta guerra, porque el enemigo es mundial y por esto debe oponerse también con solidaridad internacionalista y denuncia permanente, movilizándose contra el lacayo y reaccionario Estado en cabeza del gobierno de Santos, que está dispuesto al envío de tropas mercenarias cuando los socios y amos imperialistas yanquis lo requieran, lo cual será motivo para que uno de los actores en contienda pueda apuntar sus misiles hacia el país y sus principales ciudades. Debe apoyar también irrestrictamente al pueblo francés y al sirio, denunciando y movilizándose contra los infames regímenes opresores que victiman a las masas en ambos países, y que en estos momentos movilizan sus hordas militares contra la juventud y los revolucionarios, so pretexto de los ataques de Isis.

¡Contra las guerras imperialistas, unión y lucha revolucionaria de los proletarios y pueblos del mundo!

¡Fuera todos los imperialistas, de Siria, Medio Oriente y del Mundo Entero!

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

EL CONTRATISMO SINDICAL NO ES MENOS PEOR

Denuncia a los jefes de la CGT

La problemática de los despidos (masivos o dosificados) que afecta a miles de obreros, hace parte de la política internacional de la burguesía por rebajar las condiciones materiales de la clase obrera en su vil propósito de mantener o elevar su cuota de ganancia, de ahí que los obreros deban responder como una clase mundial ante dicha arremetida, porque **la clase obrera es degradada hasta donde ella misma lo permita.**

Por tanto es urgente que los obreros tomen las riendas del futuro en sus manos, sin hacerse ilusiones en salvadores supremos como los politiqueros de turno, pues precisamente ellos están al servicio de los capitalistas.

Para ilustrar la situación, se puede tomar como ejemplo el caso de los despidos masivos en la Unidad de Mantenimiento Vial, subcontratados por SINTRAUNIOBRAS, cuando en julio del presente año habían 1700 obreros, en el momento (mes de noviembre) quedan 700 y para el mes de diciembre 80, situación de despidos que se hace ver como algo normal, debido a la culminación de obras, pero en realidad, esto es una verdad a medias, porque mantenimiento de vías y obras para hacer hay muchas.

Lo que aquí pretenden ocultar, es que los obreros han perdido la estabilidad laboral al no tener una vinculación directa y es ahí donde no pueden dejarse engañar respecto a que el contratismo sindical sea lo menos peor. En ese sentido es preciso denunciar que la Confederación General del Trabajo (CGT) viene impulsando desde hace varios años el contratismo sindical, pretendiendo hacer pasar como algo bueno esta modalidad de intermediación laboral y peor aún a nombre de los sindicatos, cuando en realidad están traficando con el sudor y sangre de los obreros.

SINTRAUNIOBRAS es una de sus organizaciones que ejerce el contratismo sindical donde su presidente José Ángel Peña (auto elegido durante más de 10 años) apoyó y llamó a los trabajadores a votar por el Candidato Rafael Pardo, al no quedar este elegido como alcalde de Bogotá, ahora propone hacer lobby en el Congreso o finalmente en sus discursos llama a que los obreros dejen su "destino" en manos de dios.

Clarificando las cosas, los obreros deben exigir el derecho al trabajo independientemente del gobernante de turno, es decir, que su futuro no puede depender si Peñalosa (el nuevo Alcalde) se compadece en dar contratos, de las lamboneras en el Congreso o de las bondades de un salvador ¡No!, los despidos se pueden frenar si los obreros se unen, organizan y ejercen la lucha directa, mediante la movilización, el mitin y principalmente la Huelga Política de Masas. Es muy importante la lucha contra los despidos ya que se necesita poner freno a la degradación material de la clase obrera, porque se requiere de una clase vigorosa, con fuerzas para las grandes luchas venideras, no solo para defender u obtener nuevas conquistas en sus derechos, sino porque es la llamada por la historia a dirigir y construir la futura sociedad socialista.

Por ello los obreros, en alianza con los campesinos, deben actuar con independencia de clase, del Estado y los partidos burgueses y en particular se requiere de un movimiento sindical, consecuente con la defensa de los intereses y derechos conquistados de la clase obrera y no de caricaturas o intermediarios de la fuerza de trabajo, como lo impulsa la CGT.

R
E
E
S
T
R
U
C
T
U
R
A
C
I
O
N

El aumento salarial ya está pactado ¡A organizar la lucha!

El capitalismo en Colombia hizo un gran desastre social. Es el culpable de una guerra reaccionaria que dejó millones de desplazados y cientos de miles de muertos; es el causante del enorme desempleo ocultado en las estadísticas oficiales; de los miserables salarios que pagan a los trabajadores; de la incapacidad de miles que han dejado su salud en el molino triturador de la producción fabril. Este sistema es el que aumenta la miseria, la muerte de niños por desnutrición, la crisis de la salud y la educación públicas, el de las crisis económicas cíclicas cada vez más intensas, continuas y devastadoras para la sociedad.

Pero las clases reaccionarias no reconocerán lo anterior y por el contrario todas sus instituciones y agentes andan ocultando esta verdad revelada a simple vista por la testaruda realidad. Ahora, cuando se discute el alza del salario mínimo, hablan de que la estabilidad del país depende de que los obreros se resignen con un infame aumento del 4%, lo cual no es más que \$20.000 mensuales.

¡Hipócritas explotadores y sus lacayos! Son ustedes y su sistema el que produce alocadamente, el que expropia sin compasión, el que hace más miserable el salario, el que devora la naturaleza, el que arrincona a los trabajadores a la miseria más inhumana. Todo el tiempo que negocian el salario usan el distractor de la inflación, como si la clase obrera fuera estúpida. Hoy son ustedes y su gobierno el que subió el costo de vida, y no pasa nada, pero si los

obreros exigen un alza general de su salario, ahí sí la economía se viene al piso.

Alguien por más elemental que conozca el mercado, sabe que la mayor demanda de productos básicos no dispara alocadamente los precios, y más aún cuando sobran productos que no se venden permaneciendo embodegados en enormes locales durante meses enteros. En cambio sí el monopolio al amarrar las mercancías, al cerrar las fronteras, al acordar los precios monopolistas internos como los del arroz (subido en un 30%), el azúcar (en más del 23%), la leche, etc., impone unos costos que no tienen razón de ser.

Los obreros no pueden seguir sacrificando sus escasos ingresos y su bienestar por un sistema en descomposición, por una clase asesina, corrupta y parásita. Este sistema no tiene remiendo, se está derrumbando por sí mismo y los trabajadores no deben tener compasión con él. La única alterativa de los obreros bajo este asqueroso sistema, es resistir como clase con lucha directa, con vías de hecho, sin conciliar y concertar con los enemigos, sin sufrir por su producción, que no es nacional, ¡es privada e internacional! Los únicos que se benefician de la producción en Colombia son los capitalistas, no las masas que mueren hasta de sed y pagan precios infames por productos producidos en el país como, el agua, la luz, la gasolina, el arroz, el azúcar, entre otros.

Esto es todo lo contrario a lo que pregonan los partidos reformistas y oportunistas, los jefes del sindicalismo burgués, que se encubren con la excusa del desempleo para confundir a los trabajadores. Como si la naturaleza de este sistema basado en la propiedad privada y la explotación del trabajo asalariado no fuese reducir el salario a su mínima expresión e incrementar la jornada a límites de esclavitud completa del obrero.

¡El capital en Colombia no tiene más alternativa para seguir creciendo, que salarios miserables y mucho desempleo para mantenerlos en su nivel más bajo! Que no vengan los hipócritas humanistas a pontificar que se puede alcanzar un modelo

igualitario dejando a un lado esta inviolable ley económica del sistema de esclavitud moderno. Entre la clase obrera menos resista, entre más se bloquee para luchar por sus intereses mediante la huelga, las cosas estarán peor para ella.

Ese es el desafío que tienen los obreros hoy en medio de este huracán de la crisis capitalista y la amenaza de guerra imperialista. O luchan por sus propios medios y ponen sus organizaciones al servicio de la defensa de sus intereses generales, o simplemente el sistema los sigue mandando por miles a la calle, los hace méndigos en masa y los quema vivos si es necesidad de su interés económico, como pasa con el pueblo sirio en estos momentos.

Si urge al capital continuar ganando a manos llenas, no hay por qué pensar de que el decreto presidencial del aumento del salario mínimo será beneficioso, todo lo contrario. Por esto ya hay activistas que se están organizando en Bogotá de manera independiente para hacer manifestaciones frente al Ministerio de Trabajo, oponiéndose a los despidos masivos, a la farsa de negociación del salario mínimo, al decreto que acaba con la estabilidad reforzada, al censo sindical que facilitará la ilegalización de los sindicatos y la persecución legal de sus miembros... A este llamado deben acudir todos los obreros y sindicatos de Colombia.

Porque los obreros necesitan unirse por sus intereses, no por los de los explotadores como los dueños de la caña. Los jefes ejecutivos de las centrales obreras, demuestran una y otra vez que están interesados es en su carrera burocrática para servir al capital como empleados directos del Estado y contra los trabajadores. Por esto solo la lucha directa y revolucionaria, solo la reestructuración del movimiento sindical sobre la base de la independencia de clase; solo el pueblo salva al pueblo.

Todos los dirigentes y activistas obreros e intelectuales que estén inconformes con sus direcciones y con esta situación, deben comenzar a preparar unas jornadas de protesta a nivel nacional de manera independiente y concentrarlas en Bogotá durante los días de la farsa de negociación del salario mínimo, donde se sumen todas las reivindicaciones de los trabajadores. Este periódico dispone sus fuerzas y sus medios de difusión para ayudar en esta importante tarea inmediata.





Usuarios de la EPS Caprecom en Bogotá y trabajadores del Hospital Centro Oriente se movilizan



En la jornada por salvar los hospitales públicos convocada a nivel nacional por redes sociales, los usuarios de la EPS Caprecom en Bogotá y trabajadores del Hospital Centro Oriente, acompañados de otros activistas, marcharon por la carrera séptima hasta el Ministerio de Salud.

Era una fría mañana y la convocatoria no alcanzó a aglomerar la gente esperada, pero rebeldía e indignación no faltó entre los manifestantes presentes, exacerbados por la situación de no pago de las EPS's a los hospitales y por el mal servicio de salud pública.

Los trabajadores del Hospital en mención dicen que tienen los pagos retrasados porque son los últimos en recibir su salario, cuando son los primeros en ofrecer y garantizar el servicio. Los altos funcionarios de los hospitales son los primeros en participar en la corrupción pública, pero piden a los trabajadores que se resignen a ver retrasado y cada vez más poco su salario, cuando no es su culpa esta situación. La excusa es la enorme deuda que no pagan las EPS's a los centros de salud.

Los capitalistas primero desprestigiaron las entidades públicas de salud y luego montaron la competencia de las privadas, para posteriormente entregar el monopolio del servicio a éstas y permitir que se robaran el dinero destinado a cubrir este servicio básico. Los trabajadores y usuarios saben esto, como comprenden que el Ministro no da la cara a los luchadores, porque está puesto por los capitalistas de este país para entregarles una jugosa empresa que se fortalece con la superexplotación de los trabajadores y la discriminación de los usuarios que no tienen dinero, pero que requieren el tratamiento para sus enfermedades, muchas de las cuales es el mismo sistema el que las crea y desarrolla.

Por lo anterior, sabiendo que es la corrupción capitalista la responsable principal del grave desfalco de la sa-

lud pública, enterados de la indolencia del Ministro Gaviria y del gobierno Santos, que a costa de los muertos y enfermos que sea quieren finiquitar este negocio y así sacar su tajada; de que el propósito de quitar a los privados la competencia de los hospitales públicos provocará más sufrimientos para el pueblo enfermo, ancianos con oxígeno en mano, salieron a marchar dando ejemplo de tenacidad a los más jóvenes.

La jornada fue próspera, y aunque el Ministerio de Salud sigue firme en sus propósitos privatizadores, el odio del pueblo se concentra y apunta a la guarida de los representantes de los capitalistas, quienes tarde que temprano deberán ceder a las reivindicaciones de trabajadores y usuarios, so pena de enfrentar una poderosa Huelga Política de Masas a nivel nacional que reclame esta y otras reivindicaciones exigidas por los oprimidos y explotados al Estado de los explotadores.

Ya las masas saben que este sistema tiene un corazón de piedra; es cada vez más claro que el Estado de bienestar que fundó la salud pública en países oprimidos como Colombia, fue obligado por la competencia con el bloque socialista para contener el avance de la Revolución Proletaria Mundial, pero ya que no existe el ejemplo vivo del camino de expropiar a los expropiadores, como hicieron los obreros y campesinos en Rusia y en China, los capitalistas dan por hecho que pueden volver a lo de siempre, que es sacudir los bolsillos del pueblo hasta el último centavo y chantajearlo con la salud. ¿El pueblo se dejará sabiendo que es el que todo lo produce y es el capitalismo con todos sus males el causante de la grave situación de salud pública? ¡Seguro que no!

Los bandos son claros: trabajadores y usuarios contra el Estado y los capitalistas. Los obreros y campesinos por su parte deben continuar adelante con su lucha de clases, tanto para conseguir sus reivindicaciones inmediatas, como para lograr los objetivos máximos de la clase obrera, que éstos solo se pueden materializar mediante la conquista del poder político, el poder estatal construido sobre las ruinas del Estado burgués actual, al que debe destruirse violentamente. No hay otra salida.

Corresponsal de Bogotá.

LUCHA DE MASAS

A nuestro correo llegó de un corresponsal, la siguiente convocatoria.

PLANTON POR LA CONSERVACION DE LA ESTABILIDAD LABORAL REFORZADA

El próximo 2 de diciembre a las 9 AM se realizará una concentración en Bogotá en la oficina del Ministerio de trabajo en la Cra 32 con Calle 7. El objetivo es impedir que el Gobierno de Santos acabe la Estabilidad laboral reforzada, que es una protección jurídica con la que cuentan los trabajadores con enfermedades profesionales o que han padecido accidentes de trabajo para evitar un despido. Es una nueva medida para descargar la crisis capitalista sobre los trabajadores

Igualmente se planean concentraciones simultáneas en otras ciudades como Medellín, Cali y otras ciudades del país, en procura de evitar que el Estado burgués logre su objetivo de desecharse de forma fácil a los trabajadores, a quienes ha deteriorado su salud con la sobreexplotación, falta de seguridad industrial o las malas posiciones y fuerzas en la actividad productiva, y ahora los malditos burgueses quieren despidirlos sin siquiera cumplir algún trámite legal ante el Ministerio del trabajo.

Estas movilizaciones se dan por total iniciativa de algunos sindicatos, ante la pasividad cómplice de la dirección de las centrales obreras; y es de hecho un primer paso hacia la unidad consciente. Participan miembros de organizaciones como Sintrametal seccional Bogotá y Mosquera, Sintraime, Sintralimenticia, Sintranutresa, Sintracolmotores, Sindicato de los trabajadores del club los lagartos, Sindiredes del sector eléctrico, Sintranep - purina, Sinaltrainveg de Bavaria, Sintraincables, Sintravidriol Zipaquirá y envigado, sintrapulcar, el centro de estudios sindicales y políticos y la Escuela sindical María Cano y los sindicatos que están promoviendo la conformación de una nueva federación sindical en Bogotá.

La lucha por conservar la Estabilidad reforzada es un asunto que no solo interesa a los trabajadores enfermos, sino también a la generación de jóvenes que hoy están saludables, pero a quienes el molino de la explotación, planea triturar sin compasión. Por tanto desde ya se debe convocar a esta actividad y movilizar a las bases de las organizaciones para garantizar una buena asistencia, además ir preparando las denuncias de los conflictos particulares de cada organización, pedir los permisos laborales o inventarse las excusas para participar y preferiblemente con las familias.

UNIDAD – LUCHA - UNIDAD

¡LA UNIDAD INTERNACIONAL DE LOS COMUNISTAS EXIGE LA DERROTA DEL REVISIONISMO Y DEL CENTRISMO!

Los Revisionistas se Reunifican en Nepal

El pasado 9 de noviembre, el blog *Maoist Road* publicó la noticia del anuncio de fusión del Partido Comunista de Nepal (Unificado) Maoísta PCNU(M) y el Partido Comunista de Nepal Maoísta PCN(M)¹. Tal fusión argumentada en la supuesta necesidad de “concluir la revolución democrática”, es en realidad el regreso del PCN(M) —el partido de Kirán— a su antiguo redil revisionista, el PCNU(M) —el partido de Prachanda— el mismo que antes con el nombre de “Partido Comunista de Nepal (Maoísta)”, firmó el 8 de noviembre de 2006 un “Acuerdo Global de Paz” con los enemigos del pueblo, acuerdo que en realidad significó abandonar la guerra popular y traicionar la Revolución de Nueva Democracia en Nepal, y con ello, traicionar al pueblo nepalí, al proletariado y al movimiento comunista internacional.

De ahí que la *Unión Obrera Comunista (mlm)* de Colombia, de inmediato, el 14 de noviembre de 2006 denunció esa traición en el comunicado público **“COMBATIR EL OPORTUNISMO TRAIADOR EN LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE NEPAL (MAOÍSTA)”**, donde en uno de sus apartes manifestó: *“Rechazamos categóricamente la decisión de la dirección del Partido Comunista de Nepal (maoísta) de deponer las armas y renunciar al camino de la Guerra Popular. Ratificamos nuestro apoyo irrestricto a la valerosa lucha que ha protagonizado el pueblo de Nepal en busca de su verdadera liberación, lucha que no se detendrá, toda vez que el gobierno formado por los siete partidos y el PCN(m) no puede satisfacer las aspiraciones del pueblo que no está dispuesto a conformarse con migajas y falsas promesas”*.² Esta denuncia, implicó a su vez una **lucha contra la posición centrista** de otros partidos maoístas del entonces *Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI*, que guardaron cómplice silencio frente a la traición.

En aquel entonces los hechos en Nepal revelaron que el partido prachandista dejó de ser el destacamento de vanguardia del proletariado al frente de la guerra popular, para convertirse en un partido burgués politiquero más, aliado a la burguesía en el sucio trabajo de engañar al pueblo con la ilusión de resolver sus problemas en el establo parlamentario. Los antiguos jefes comunistas Prachanda y Bhattarai se turnaron la investidura de “Primer Ministro” y se transformaron en verdugos del pueblo, ocasionando repulsas dentro del mismo partido por parte de otros jefes como Kirán, quienes denunciaron el degenero de sus camaradas, pero no repudiaron el Acuerdo de traición, sino que se reafirmaron en tan abominable compromiso con los reaccionarios.

Por todo eso, la *Unión Obrera Comunista (mlm)* de Colombia, en Comunicado del 13 de septiembre de 2011 denunció públicamente: **“LOS TRAIADORES REVISIONISTAS EN NEPAL SIGUEN SIRVIENDO AL ESTADO REACCIONARIO”** en el cual se lee: *“El programa actual del PCNU(M), es el programa burgués y reaccionario de completar el proceso de paz y acordar la nueva Constitución, defendido tanto por el bloque de Prachanda-Bhattarai,*

como por el de Kiran-Badal-Gaurav-Basanta, éste último reivindicado por algunos partidos maoístas como la línea revolucionaria del PCNU(M) del cual niegan su carácter revisionista, cuando en realidad las diferencias entre esos dos bloques, son sólo en la forma de cumplir la traición pactada en el Acuerdo del 2006: mientras los primeros agregaron a la traición la entrega simbólica de las llaves de los contendores con las armas del EPL, a un Comité Especial de Integración del Ejército, los segundos exigen “la integración digna del EPL [al ejército reaccionario]... con armas y en grupo... con el espíritu del Acuerdo de Paz Global” . O sea, una divergencia completamente secundaria y sobre todo estúpida, porque de hecho las armas ya fueron arrebatadas de manos del pueblo por el Acuerdo de noviembre del 2006 que las entregó a la supervisión de la ONU!!! [...]”.

“La base teórica oficial del PCNU(M) no es el marxismo leninismo maoísmo, sino el revisionismo!”

La línea política oficial del PCNU(M) no es la destrucción violenta del Estado reaccionario, sino su defensa, “remodelación” y en últimas, sumisión a la dictadura burguesa!

La simple denuncia a la camarilla Prachanda-Bhattarai no basta para el deslinde entre el marxismo y el revisionismo; es indispensable reconocer el carácter revisionista y traidor del PCNU(M) y renunciar a la pretensión centrista de promover la unidad de los MLM con ese partido!

*Una verdadera línea revolucionaria en Nepal, está obligada a romper con la línea revisionista del PCNU(M), a denunciar su traición perpetrada en el Acuerdo de Paz del 2006, y a levantar de nuevo las banderas de la lucha a muerte contra la burguesía, los terratenientes, los imperialistas y todos los reaccionarios!”*³.

Por eso, con justa razón el 26 de diciembre de 2011 varias organizaciones y partidos en una Declaración Conjunta puntualizaron: *“El centrismo a la vez que concilia y llama “roja” a una fracción de la derecha revisionista en Nepal; lucha airado contra los comunistas revolucionarios a quienes llama “dogmato-revisionistas” y “oportunistas liquidadores” por su combate al revisionismo y al centrismo. Teme la ruptura total ideológica, política y organizativa con la línea revisionista del PCNU(M), condición sin la cual, no puede concebirse una verdadera línea revolucionaria en Nepal, capaz de retomar y dirigir la Guerra Popular para conquistar el triunfo de la Revolución de Nueva Democracia en todo el país. Ante el visible colapso del MRI, el centrismo que ayer dio legitimidad al silencio cómplice, hoy niega que el MRI fue derrotado por la línea revisionista a la que fue incapaz de combatir en su propio seno, e intenta revivirlo con el apoyo del PCNU(M) pero sin el hegemonismo del PCR,EU. Así, el centrismo oculta el peligro principal que representa el revisionismo para la unidad del MCI, minimiza su traición al proletariado mundial y sus infamias contra el pueblo de Nepal, opaca la visión de los comunistas e impide a los obreros del mundo comprender con claridad el papel del revisionismo en las derrotas de su movimiento político,*

¹ Ver <http://maoistroad.blogspot.com.co/2015/11/cpn-maoist-cpnunified-announce-merger.html>

² Ver *Revolución Obrera* 205 <https://docs.google.com/file/d/0BxPPaJCrTIRV3MteFdUcTdtNm8/edit?pli=1>

³ Ver *Revolución Obrera* 324 <https://docs.google.com/file/d/0BxPPaJCrTIRV3MteFdUcTdtNm8/edit?pli=1>

contribuyendo a alejarlos de los problemas políticos de su revolución”¹.

Por eso, al año siguiente, el 26 de diciembre de 2012, en otra Declaración Conjunta de organizaciones y partidos marxistas leninistas maoístas, como corresponde a los comunistas, no ocultaron sus ideas sino que profundizaron la denuncia al revisionismo: “Denunciamos la llamada nueva síntesis de Avakian, adoptada desde el 2008 por el Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos PCR,EU, como una forma de revisionismo, peligro principal actual para la unidad del Movimiento Comunista Internacional. Es una línea revisionista, más peligrosa aún que el revisionismo prachandista, por cuanto se presenta a sí misma como “una visión más radical del comunismo”. [...] Es una peligrosa teoría revisionista que abandona el método materialista dialéctico del marxismo, reniega de la experiencia histórica en la lucha del proletariado por el socialismo y el comunismo, y repudia la Dictadura del Proletariado, piedra de toque para diferenciar entre marxismo y oportunismo. Es una peligrosa teoría revisionista por cuanto se presenta como una superación de los supuestos errores del marxismo y como continuadora suya, siendo en realidad una ruptura con el Marxismo Leninismo Maoísmo, una teoría post marxista leninista maoísta, nueva forma de revisionismo con el viejo y podrido contenido oportunista”².

Hoy la reunificación de los dos partidos revisionistas en Nepal, es un hecho que reafirma la verdad de las denuncias comunistas y la equivocación de organizaciones y partidos empeñados en ver en el partido de Kirán la “fracción roja” de los maoístas en Nepal. Tal vez por eso, los camaradas del Blog *Maoist Road*, aunque lacónicamente, al publicar la noticia de la fusión reconocen: “Esta es una unificación de revisionistas y no de maoístas!”.

Confiamos en que el método marxista de buscar la verdad en los hechos permita avanzar en el reconocimiento de que **¡LA UNIDAD INTERNACIONAL DE LOS COMUNISTAS EXIGE LA DERROTA DEL REVISIONISMO Y DEL CENTRISMO!**, y la consecuencia en la lucha para lograrlo.

1 Ver Revolución Obrera 332
<https://docs.google.com/file/d/0BxPPaJjCrTlReXpRMFpWalNEVOU/edit>

2 Ver Revolución Obrera 356
<https://docs.google.com/file/d/0BxPPaJjCrTlRQU82ZDN1U1UzLVE/edit?pli=1>

¡RECHAZAR EL CENSO SINDICAL DEL MINISTRO VENDEOBRERO!



A partir del 9 de noviembre comenzó la primera etapa del Censo Sindical impulsado por el gobierno de Santos, con el cual pretenden “pedir cifras de sus afiliados”, según palabras del Ministro de trabajo, el exsindicalista Luis Eduardo Garzón. En entrevista del 5 de noviembre a *El Espectador* afirmó que “una cosa es tener libertad sindical y otra cosa es libertinaje”, anunciando con ello la intención de continuar la persecución a las organizaciones obreras.

Con el Censo Sindical los capitalistas pretenden ilegalizar muchos de los sindicatos que han surgido en el último período, como respuesta a las terribles condiciones de superexplotación, principalmente por parte de los obreros tercerizados, y en rebeldía contra el compromiso abierto de las direcciones de las centrales sindicales con los explotadores y el gobierno. La proliferación de sindicatos obedece a la crisis del sindicalismo burgués y patronal.

En tal sentido, el Censo Sindical del Gobierno tiene el objetivo reaccionario de constreñir aún más la libertad de asociación y huelga, desatarles las manos a los capitalistas para que continúen los despidos masivos y quebrantar las organizaciones obreras, deshaciéndose por ahí derecho de los activistas y dirigentes que sí defienden los intereses de los trabajadores. Por eso debe ser denunciado y rechazado. Los dirigentes sindicales no deben prestarse para ese vil propósito, ni están obligados a cumplir con lo solicitado por el Ministerio.

El proletariado necesita un Censo Sindical para saber cuántos obreros están sindicalizados y en cuantas organizaciones, cuántos fueros y permisos existen, cuál es el estado de los recursos materiales del movimiento sindical, etc. En resumen, para saber el estado real de su propio movimiento, pues esto ayuda a organizar mejor las fuerzas y emprender las batallas con más certeza de éxito. Pero el actual censo del gobierno no sirve a ese propósito sino a los intereses de sus enemigos.

Por eso los dirigentes obreros que sí defienden y representan los intereses de sus hermanos, a la vez que rechazan el actual Censo Sindical del gobierno, se deben proponer organizar su propio censo, mientras persisten en la lucha por reestructurar sus organizaciones: reconstruyendo los sindicatos destruidos, reanimando los sindicatos inactivos, creando nuevos sindicatos donde no existan, sobre todo entre los obreros peor pagados y en peores condiciones de contrato y de trabajo.

Así mismo, deben hacer mayores esfuerzos por unir sus organizaciones en cada fábrica o empresa, y avanzar en la construcción de las federaciones regionales basadas en la independencia de clase, que culmine en la centralización de una nueva central sindical que sí represente y defienda sus intereses inmediatos, como parte de la lucha general de la clase obrera por su emancipación definitiva. Tal unidad debe construirse alrededor de lo correcto y forjarse por la base y al calor de la lucha, de manera que sirva para enfrentar la política antiobrera y antisindical del gobierno de la paz burguesa, dando privilegio a la movilización y la lucha directa por encima de la querrela jurídica.

Conquistar la independencia de clase, significa actuar con independencia del Estado y separarse de la perjudicial política burguesa de colaboración con los patronos, promovida por los partidos reformistas y oportunistas seguidores de la paz de los ricos, y secundada por los jefes ejecutivos de las centrales sindicales, quienes actúan como agentes del enemigo de clase dentro del movimiento sindical.

Conquistar la independencia del movimiento sindical, significa desarrollar esta lucha como parte de la lucha general por abolir la explotación asalariada; solo así será posible hacer de los sindicatos organizaciones poderosas, activas y numerosas, capaces de defender de los intereses generales inmediatos de los trabajadores.

LOS GOBIERNOS DE LA "IZQUIERDA" EN BOGOTÁ

UN NECESARIO BALANCE

La gente confió en las promesas, las buenas intenciones y el discurso de unos representantes que se vendían a sí mismos como la única salvación del pueblo bajo el régimen capitalista. Llamaban al pueblo a confiar en sus utópicos planes, que han demostrado ser un fracaso en todos los países capitalistas europeos y en todos los tiempos. Esto fue lo que hicieron los reformistas del Polo Democrático, y los Progresistas con Petro en la alcaldía de Bogotá durante 12 años de gobierno.

Se sabe que ni Petro, ni ningún socialdemócrata en el poder, se propone acabar con el sagrado derecho de unos hombres a vivir de la explotación del resto de la sociedad. Lo que hace el reformismo burgués socialdemócrata es ocultar las diferencias de clase y su lucha en la sociedad; su papel es ETERNIZAR el Estado burgués "democratizándolo". Su programa se limita a mitigar las consecuencias sociales del capitalismo dentro del régimen de explotación asalariada, algo que es muy aceptable para la burguesía.

No pudiendo acabar la pobreza ni el desempleo que genera la competencia capitalista, Petro y su partido se conforman y exigen que todos los hambrientos se conformen también, con reducir la pobreza a "sus justas proporciones". Bien denuncian los revolucionarios que el reformismo es un instrumento efectivo de la burguesía para corromper a los obreros y reducirlos a la impotencia, por esto los sindicatos y asociaciones que corrieron tras la elección de Clara López al poder en las recientes elecciones regionales, sirvieron más a los intereses de la pequeña burguesía, que a los de la clase obrera; le hicieron el juego a los funcionarios corrompidos que maman de las tetas del Estado, mientras ilusionaron en vano a las masas obreras que buscan reconquistar los derechos cercenados y cuya manera de conseguirlos, es con su propia organización, movilización y lucha.

La gestión de Petro y de las últimas alcaldías socialdemócratas en Bogotá, impotentes para contener la enorme crisis social de la capital, se propusieron disminuir la pobreza

de las esquinas de Bogotá, mitigando esta tragedia mediante subsidios. Como no alcanzaron los subsidios, para los nuevos ríos de desempleados (como los conductores de los buses tradicionales que arrojaron sus alcaldas para beneficio del monopolio del transporte y los que arrojan las empresas capitalistas diariamente) entonces camuflaron los pobres en el papel; así lo informa el DANE: "Recibieron la ciudad en el año 2003 con la mitad de su población en la pobreza y con un 25% del total de sus habitantes en la pobreza extrema y hoy la entregan con un 5% del total de su población en pobreza y un 0,9% de habitantes en pobreza extrema, según estadísticas del DANE"¹

¿De dónde saca estos datos tan maravillosos el alcalde Petro? Necesariamente se apoya en la estadística del DANE que para sus cálculos se rige por la siguiente regla:

"En 2014 la línea de pobreza en Bogotá D.C. fue de \$229.672" "De otro lado, la línea de pobreza extrema es el costo per cápita mínimo de una canasta alimentaria que garantiza las necesidades básicas calóricas; para Bogotá D.C. el valor de la línea de pobreza extrema en el 2014 fue de \$99.297"²

Al decir de Petro, ¡si usted gana más de \$7.600 diarios no es pobre! Así, reduce la pobreza la socialdemocracia en el poder, quienes se rebuscan la vida vendiendo golosinas en el transporte público, las prostitutas, los vendedores de ambulantes, los recicladores, los millones de hogares que viven con el miserable salario mínimo de los 2 padres, etc. ¡Desaparecen de las estadísticas de pobreza por arte de magia! La mentira, disfrazada de estadística, producto del aparato de propaganda del Estado capitalista, no solo es útil para lavar el rostro ensangrentado de Santos; también es usado por su socio de la campa-

ña de reelección, el "progresista" Petro, que tiene el cinismo de criticar las estadísticas engañosas del DANE cuando las emplean sus adversarios, pero no tiene vergüenza en emplear esas mismas estadísticas falseadas para su beneficio. Afortunadamente para todo ciudadano honesto consigo mismo que camine las calles de la capital, es evidente que la pobreza no desaparece sino todo lo contrario ¡aumenta cada día y en cada rincón, señor Petro! ¡Excepto en su imaginación socialdemócrata y en las estadísticas del DANE! Amargo sabor deja el primer logro de Petro.

Este es su segundo "logro" al encarar el cambio climático:

"La evidencia del cambio del clima implica una ruptura en la cultura del consumo y en la organización de la ciudad."

"...De la superación de la segregación social, en la que vamos con éxito, a la adaptación al cambio climático, tenemos un camino de difícil construcción."

"El cambio climático, realidad impuesta por el mercado, el exceso de consumo y el desarrollo económico depredador, obliga a un cambio fundamental de la acción política, del papel del Estado y de la cultura en la sociedad."

Petro desea un "cambio fundamental" en la estructura del capitalismo, reclama que por encima de la ganancia se tenga en cuenta el ambiente, preocupado por el futuro del planeta. Ha llegado al poder capitalista de la principal ciudad industrial del país ¡y desde allí ¿qué ha hecho?! Promovió el día sin carro y a través de sus medios de comunicación públicos, impulsó una cultura de respeto y promoción del ambientalismo burgués. Pero, desde el poder ejecutivo sus medidas siendo incluso bienintencionadas, terminan siendo inútiles. Los ciudadanos terminan saliendo en la bicicleta a respirar el material particulado suspendido en el aire, específicamente las partículas más pequeñas y tóxicas emitidas por las chimeneas industriales, moléculas PM_{2.5}³, que envenenan los pulmones y la sangre de Bogotá. Mientras el límite de concentración del aire en Europa es de 25 ug/m³, en Bogotá el único sensor para esta molécula localizado en Kenedy, registra

1 El adiós a la alcaldía y la avanzada de Petro hacia la presidencia, pomposo discurso que circuló por la redes sociales y que enredó en su nudos uno que otro pez. Disponible en <http://www.las2orillas.co/la-retirada-del-gobierno-de-bogota-es-la-avanzada-con-colombiagustavo-petro/>

2 Boletín Técnico POBREZA MONETARIA Y MULTIDIMENSIONAL Bogotá D.C., 9 de junio de 2015 https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/Bogota_Pobreza_2014.pdf

3 Por cada 5 ug/m³ de exposición a esas partículas aumenta en 7% el riesgo de muertes naturales y 18% por cáncer de pulmón. Con niveles de 28 ug/m³ los bogotanos tienen 35% más riesgo de "muerte natural" y 90% más riesgo de cáncer de pulmón.

28 ug/m3. Aunque Petro fuera un reformista consecuente, la aspiración de salvar la naturaleza sin tocar el poder del capital, es reformismo burgués, que repudia el desastre natural, pero no ataca su causa principal: el modo de producción capitalista. Frenar la destrucción de la naturaleza hace parte del programa socialista del proletariado porque exige acabar con el causante de su destrucción: el capitalismo imperialista, por esto ningún gobierno reformista en el poder podrá hacer nada serio contra la voraz contaminación provocada por este sistema.

El hecho que un hombre como Petro hubiera hecho tan poco contra las industrias capitalistas responsables de este crimen, a pesar de estar en el segundo cargo del poder ejecutivo nacional, indica que ni siquiera fue consecuente con legislar contra los “excesos” de los monopolios. Lo que hizo fue cambiar algunos de ellos, como en el caso de la recolección de las basuras, lo cual debe ser una lección para entender el control que ejerce la burguesía sobre el Estado, haciendo de los gobernantes más “revolucionarios” simples domésticos serviles, que lejos de hacer peligrar el régimen de producción capitalista, terminan reforzándolo. ¡Y eso no cambia aunque pudiéramos resucitar al más consecuente liberal burgués y se le pusiera en la presidencia!

“Somos partidarios de la república democrática como la mejor forma de Estado para el proletariado en el capitalismo; pero no tenemos derecho a olvidar que la esclavitud asalariada es el destino del pueblo, incluso en la república burguesa más democrática”¹ Esa es la verdad que ocultan los reformistas y ocurre tan a menudo que las “izquierdas” ilusionan al pueblo con un cambio, pero al poco tiempo de tomar el control del Estado burgués, sus promesas se caen como un castillo de naipes. Esta enfermedad que sufren todas las llamadas “alternativas” bajo el régimen de producción capitalista no es nueva y hace más de cien años, Lenin la tenía identificada.

“A diferencia de los anarquistas, los marxistas admiten la lucha por las reformas, es decir, por mejoras de la situación de los trabajadores que no lesionan el poder, dejándolo como estaba, en manos de la clase dominante. Pero, a la vez, los marxistas combaten con la mayor energía a los reformistas, los cuales circunscriben

directa o indirectamente los anhelos y la actividad de la clase obrera a las reformas. El reformismo es una manera que la burguesía tiene de enganar a los obreros, que seguirán siendo esclavos asalariados, pese a algunas mejoras aisladas, mientras subsista el dominio del capital.

Cuando la burguesía liberal concede reformas con una mano, siempre las retira con la otra, las reduce a la nada o las utiliza para subyugar a los obreros, para dividirlos en grupos, para eternizar la esclavitud asalariada de los trabajadores. Por eso el reformismo, incluso cuando es totalmente sincero, se transforma de hecho en un instrumento de la burguesía para corromper a los obreros y reducirlos a la impotencia. La experiencia de todos los países muestra que los obreros han salido burlados siempre que se han confiado a los reformistas.”²

Hablar de la “igualdad en general” en Colombia es un fracaso, cuando el agua es para las grandes empresas mineras, mientras los niños en la Guajira y el Chocó mueren de deshidratación, cuando los despidos son el pan de cada día, las ganancias crecen para los monopolios, mientras la miseria abunda para las masas; cuando el pírrico aumento salarial es devorado por el alza del costo de vida, cuando hay más de 6 millones de desplazados por la guerra reaccionaria; cuando se desaparece y asesina a la gente del pueblo, enterrándolas en fosas tan infames como La Escombrera de Medellín; cuando se reprime cualquier manifestación por más inofensiva que sea... No puede abolirse la desigualdad social si no se acaba el capitalismo, y con él, las diferencias de clases que exacerba. Y para lograr esto se necesita la revolución dirigida por el proletariado.

El reformismo por el contrario, desconoce esta verdad y alimenta permanentemente entre los ciudadanos la ilusión que todo cambio es posible, siempre que no subvierta el orden establecido ni conduzca a la violencia revolucionaria. De hecho la continuidad del régimen de explotación asalariada depende de su habilidad de mantener vigente esa ilusión. No termina de desgastarse una cara del sistema cuando ya alista la “verdadera alternativa de cambio”. Si las masas aprenden a tomarse los derechos violados por la cara “izquierda” del sistema (los revisionistas y los reformistas en todo el mundo), con la misma fuerza que usa contra los fas-

cistas y los abiertamente burgueses, la Revolución Proletaria estará más cerca. Para el avance de la verdadera revolución es muy positivo que el pueblo pierda el respeto a sus supuestos auxiliares, aunque por ello sean tachados de conspiradores de derecha. ¡Que las calles sigan inundadas de oprimidos, de dirigentes sindicales y de desplazados traicionados, de pequeños y medianos propietarios de taxis y buses, de jóvenes y mujeres que se rebelan con el orden que piadosamente defienden sus gobernantes! bajo la administración de Petro, Samuel, Lucho... como bajo la de Peñalosa.

Qué bueno sería conocer la estadística de la lucha de masas, bajo los gobiernos de “izquierda”, pero eso no lo revelan a gritos los medios burgueses. Los desplazados burlados por Samuel y Clara López se tomaron El Puente Aéreo de El Dorado con Petro. El tropel se hace el deporte oficial de la juventud empobrecida de los barrios que apoyaron a los campesinos en el Paro Agrario; todo esto mientras Petro se reunía con los militares, para planear en Concejo de Seguridad, la represión en toda la ciudad y señalaba a los jóvenes de milicia paraca. El bloqueo se hizo la cotidiana reclamación en Transmilenio, reprimida a la fuerza por los demócratas en el poder, con saldo de muerto (sí, pasarán a la historia como la primera administración bajo la cual se asesina a un usuario indefenso en una estación de transporte por protestar legítimamente). Para tranquilidad de la burguesía, no les tembló la mano a los reformistas para reprimir a su pueblo, pero sepan que tampoco vaciló el pueblo para enfrentar a los reformistas.

Como se ve, el papel anestésico de los reformistas se desgasta tanto, que para la burguesía se hacen inservibles para contener la lucha de clases, detestables e igualmente inservibles para solucionar los problemas de las masas. Es muy positivo esto, no solo en Colombia, sino también con Tsipras en Grecia y con los bolivarianos en Venezuela, con Kirchner en Argentina y con Correa en Ecuador. Para los pisoteados, ya no hay diferencia entre la suela derecha y la izquierda del capital y su única salida son las vías de hecho, su organización, unidad y lucha directa, que debe ser un paso previo para organizar el asalto definitivo a la fortaleza enemiga. Porque el mal del capitalismo debe ser atacado de raíz. Esa es la solución.

1 El Estado y La Revolución, Lenin 1917.

2 Marxismo y reformismo, Lenin, 1913.

El Estado “sanciona” a Seatech Internacional Inc. con una mano y con la otra los defiende

A propósito de la huelga en Seatech Internacional Inc (antes atunes de Colombia), donde decenas de valerosas y combativas mujeres han liderado una toma para impedir el despido masivo de 1.800 trabajadores, el Estado burgués aparece vinculado a este conflicto, de diferentes maneras.

Desde el mismo Ministerio de trabajo, se sancionó a este monopolio, y a la temporal ATiempo Servicios SAS, por mantener la vinculación “tercerizada” de los trabajadores. Dicha sanción impuesta con la resolución 311 del 27 de julio de 2015¹, es ahora negada por parte de la empresa y a la fecha, en lugar de asumirla y corregir de inmediato, Seatech Internacional Inc, ¡planteó una “parada técnica” para despedir masivamente a los trabajadores, con la promesa de recontratarlos en este mes de noviembre!

Con descaro Seatech Internacional, además de incumplir con la sanción la desmiente como lo hizo a través de un oficio enviado a RCN: “Acudimos a la opinión pública en defensa de las informaciones descontextualizadas y distorsionadas que se vienen replicando en algunos medios de comunicación, que de manera poco cuidadosa hacen eco a informaciones malintencionadas que tienen como fuente un grupo minoritario de trabajadores que pertenecen a la organización sindical Ustrial y cuyas reclamaciones, además de carecer de fundamento jurídico...” ¡Que confianza la de los explotadores! Son capaces hasta de negar lo que la ley “les obliga a cumplir”, con cuánta razón las masas populares afirman que la justicia es para los de ruana.

Ante todos estos atropellos los trabajadores responden con lucha, y por ello ¡son además maltratados, reprimidos y golpeados! Por parte del Esmad. ¡Qué gran democracia, la que ofrecen a los capitalistas!, mientras el hipócrita Estado con una mano los “sanciona”, con la otra los defiende y representa a través de las fuerzas represivas; mientras es blando con el cumplimiento de sanciones para favorecer a los trabajadores, es firme y certero para golpear a la clase obrera, cuando se atreve a desafiar el orden burgués.

Luego de varios días de lucha, donde la toma por parte de decenas de mujeres cabeza de familia fue lo más significativo; luego del enfrentamiento con los asesinos de Esmad; luego de soportar el trato militar a un conflicto laboral, que debería ayudar a resolver el Ministerio de Trabajo (pues se supone que es para eso); luego de no poder ver a sus familias por varios días; luego de recibir garrote y aparato de guerra en lugar de soluciones, los trabajadores de este monopolio atunero, lograron pactar en una reunión, la no retaliación contra los luchadores el pasado 10 de noviembre.

Con presencia de algunos representantes de Seatech y Atiempo, de los sindicatos Ustrial, Sinaltrainal y Sintramar y representantes de la CTC y la CUT, la federación de Pensionados y el Ministerio del Trabajo “...las empresas se comprometieron a no despedir a ningún trabajador afiliado a los sindicatos, a respetar la estabilidad laboral reforzada y además a que no habría ninguna discriminación, entre los afiliados a los sindicatos. Es necesario aclarar que la empresa a través de los jefes salió a decir que nuestros



afiliados hicieron daños en las instalaciones de Seatech. Cosa TOTALMENTE FALSA. Como lo podemos probar con testigos, videos y con la negativa de la empresa al no dejar ingresar a un funcionario del Ministerio del Trabajo y a otro de la Defensoría del Pueblo.

No pasó un día de la reunión y la empresa Atiempo Servicios comenzó a discriminar a nuestros afiliados al negarles la atención en la “firma” de los “contratos” y el martes 17 le negó la entrada a la planta a más de 120 trabajadores aplicándolos el Art. 140 del Código Sustantivo del Trabajo que quiere decir que les pagarán los salarios sin que los trabajadores presten el servicio.”²

Entonces, los trabajadores ¡salen a deber al patrón! En el país de la paz, el Estado no es capaz de intervenir cuando atropellan a los obreros, no aparece la Procuraduría, ni la Contraloría, ni todas sus inservibles instituciones; pero cuando se trata de defender a los explotadores, llegan en cuadrilla, con tanqueta, escopetas truflay, gases y bolillo. Por ello, obreros y campesinos deben organizar mejor su lucha, para resistir la embestida antiobrera y antipopular del Estado burgués, benefactor de los explotadores.

Es necesario además, aclarar el papel del Estado burgués, el cual no ceja en su objetivo de mantener el paraíso de la explotación asalariada. Por ello, sus hipócritas sanciones a los patronos no serán cumplidas y sus feroces medidas contra los trabajadores serán aplicadas con rigor (como el proyecto de ley contra la estabilidad reforzada). Con ese propósito, son capaces hasta promover las más cruentas guerras y de pisotear a todo aquel que levante la cabeza, como magistralmente lo viene haciendo el movimiento de masas en Colombia y en el mundo.

La lucha en Seatech Internacional Inc, es una demostración más de que se puede luchar por mejores condiciones de trabajo, por contratación directa y por alza de salarios; es un ejemplo de lo que es capaz de hacer la clase obrera por defender sus derechos. Ni el garrote, ni los engaños, ni la represión, pueden detener la lucha del movimiento obrero, atizada por el antagonismo de las contradicciones en este sistema; como tampoco podrán detener el avance hacia los cambios definitivos que necesita la sociedad colombiana, para los cuales ya están las condiciones objetivas y solo se requiere de las subjetivas, que consisten en la dirección consciente y organizada de la vanguardia de la clase obrera, única capaz de encausar la rebelión de los oprimidos y explotados hacia la revolución socialista.

2 <http://www.sinaltrainal.org/index.php/empresas20/seatech-international-inc/4665-las-empresas-seatech-y-atiempo-continuan-con-su-politica-antisindical>

1 Resolución Número 311 del 27 de Julio de 2015

Ante la ofensiva de pacificación imperialista sobre nuestro pueblo Colombiano, reproducimos a continuación un histórico documento de la Guerra Popular en Vietnam. Fue de este país donde los reaccionarios y el imperialismo encabezado por los EE.UU salieron derrotados por un poderoso pueblo luchador.

Aunque la situación de aquel país a mediados del siglo pasado no es igual a la Colombia del día de hoy, un país capitalista oprimido en Latinoamérica, donde la actual etapa de la revolución es de defensiva estratégica y la tarea central del periodo para los comunistas

es construir el destacamento de vanguardia de la clase obrera, no un frente popular, ni un ejército popular; y aunque Vietnam no logró coronar la instauración del socialismo en aquel país, principalmente porque el Partido perdió su independencia de clase claudicando a los intereses del socialimperialismo soviético y dejando predominar el nacionalismo burgués en su seno, su experiencia de lucha y la demostración de que una Guerra Popular es invencible, nos sirve hoy a los revolucionarios para contrastar las posiciones reformistas de claudicación ante el enemigo, que desanima a los revolucionarios y favorece al capitalismo moribundo.

Hablan los muertos de Vietnam

Nuestros secretos son para todos los pueblos del mundo. No nos importa haber muerto si nuestro combate enseña a los pobres y humillados de todos los países a combatir.

Contra los pueblos alzados firmemente no hay enemigo todopoderoso, no hay crimen que termine por vencer, no hay arma suficientemente destructora.

Éramos un pueblo pequeño y nuestro presidente Ho Chi Minh, discípulo de Marx y de Lenin, nos enseñó cómo ir de lo pequeño a lo grande.

Primero vino el partido, el cerebro y el corazón de la lucha. El partido de la clase obrera que fue a hacer su labor en el mar de la población campesina.

No era posible hacer pacíficamente esa tarea bajo la brutalidad del colonialismo francés: la organización de nuestras masas tendría que ser, desde el inicio, una organización político-militar.

Las brigadas de propaganda armada del partido comenzaron por construir la pequeña guerrilla de la localidad. El poder local es el talón de Aquiles del opresor extranjero. Las guerrillas eran pequeños grupos de tres, cinco, diez hombres, pero crecieron en todo el país. Los mejores hombres de las guerrillas pasaron a formar las tropas locales, que operaban en una zona mayor. Cuando la guerra se desarrolló aún más se formaron las tropas regulares, con las mejores unidades de las tropas locales.

Y es que desde el inicio la guerrilla era el pueblo. La guerrilla no era un pequeño destacamento que llegaba a incrustarse en la población para recibir su apoyo, no era un grupo que hoy combatía aquí y mañana allá, la guerrilla era la población que se insurreccionaba en forma guerrillera (en pequeños grupos), merced a la labor organizativa de los grupos de propaganda armada del partido.

La guerrilla no sólo era el pez en el agua, sino la unión del agua y los peces, el agua organizada, los peces organizados, un par de peces.

Y todos tenían un puesto en el combate: los jóvenes, las mujeres, los ancianos, los niños. Y el que no podía cargar el fusil afilaba estacas de bambú, o desinformaba al enemigo o hacía sandalias para los guerrilleros.

Y de pronto se combatió en todas partes, en el campo y en las ciudades, pues organizando nuestras fuerzas en cada localidad terminamos por estar en todas partes, aunque comenzamos sin tener una sola pulgada de tierra liberada.

Conocíamos la importancia de la solidaridad internacional y su necesidad, pero sabíamos que la garantía de nuestra lucha estaba en nuestras propias fuerzas,

las fuerzas crecientes de quienes supimos partir de cero y adecuamos nuestra debilidad al poderío del enemigo.

Así nos lo enseñaron el presidente Ho y Lenin.

En ese movimiento organizativo ascendente creció el partido, se fortalecieron las fuerzas armadas, se multiplicaron las organizaciones de masas y surgió el Frente Único. Y aun existiendo y operando las tropas regulares la guerrilla siguió desarrollándose y combatiendo coordinadamente y creciendo a su vez hacia unidades locales y regulares. Y el partido siguió dirigiendo exclusivamente lo militar, sin someter lo militar a la política de frente único, garantizando así la independencia dirigente de la clase obrera en la fuerza principal del pueblo en lucha.

El partido y el Frente Único movilizaron a todo el pueblo para hacer la guerra del pueblo guerra integral, multiforme: militar, política, económica, ideológica. Y a la par de las guerrillas y las grandes unidades militares se organizó el ejército político de las masas. Estas fuerzas vencieron a los colonialistas franceses y japoneses y han doblegado la agresión imperialista norteamericana.

Esas fuerzas harán que nuestro país renazca de las cenizas en forma que será diez veces más bello. Porque entre todas las cenizas que hoy resumen el dolor de Vietnam están nuestras cenizas victoriosas, las de los hijos del pueblo que morimos por la vida de Vietnam y de toda la humanidad.

Extraído de "Un libro rojo para Lenin" de Roque Dalton



CONSTRUYENDO EL PARTIDO

¡TRIUNFO EN LA PRESENTACIÓN DE LA VERSIÓN POPULAR DEL PROGRAMA EN BOGOTÁ!



El pasado sábado 24 de octubre, amigos distribuidores de este periódico en la Capital, realizaron con éxito el Acto de presentación pública de la Versión Popular del Programa para la Revolución en Colombia.

Fue un triunfo de los revolucionarios que viene bien en tiempos donde las dificultades del trabajo por vincularse a las masas, consciente y organizadamente, se atraviesan como negros nubarrones en el camino luminoso de la Revolución.

Este Acto Político demostró que cuando los revolucionarios planifican a conciencia y apelan a las masas, confían en las propias fuerzas y lo hacen con entusiasmo, sus esfuerzos cosechan victorias.

Políticamente este evento tuvo doble significación: mostrar a un selecto auditorio el plan de la Revolución Socialista en Colombia para destruir el capitalismo con todas sus instituciones y relaciones de clase, y al mismo tiempo, en vísperas de la farsa electoral, oponer el Programa Revolucionario a los embebecos reformistas centrados en arreglar lo malo del capitalismo.

Ideológicamente el Acto se transformó en asombrosas revelaciones para los obreros que por vez primera asistían a una reunión comunista, y en refrescante recordación de los objetivos por los cuales los revolucionarios presentes acogieron el comunismo como su forma de vida, pero que a veces se desdibujan en el ajetreo de las cuestiones inmediatas.

El evento sirvió para identificar con más claridad la frontera de deslinde con el oportunismo, con el reformismo, con la reacción, evidenciando que en esta convulsionada

lucha de clases que acompaña al moribundo capitalismo hacia el sepulcro, los revolucionarios estamos del mismo lado, del lado de las fuerzas que inevitablemente enterrarán al sistema de la esclavitud asalariada y llevarán la sociedad al socialismo y al comunismo.

Materialmente la Presentación pública de la Versión Popular del Programa permitió dar a conocer unas brillantes y correctas palabras de presentación y exposición central. Las intervenciones de los invitados fueron precisas y revolucionarias, dejaron ver el avance en la formación de la consciencia en un sector avanzado de la clase obrera y de su forja en la experiencia misma. En cantidad, la asistencia no fue abrumadora, pero de gran calidad, con presencia de varios jefes naturales de masas, de nuevos obreros activistas de la reestructuración del movimiento sindical, de viejos revolucionarios quienes salieron animados..., todo lo cual confirma que no se han perdido los esfuerzos por sembrar semillas de socialismo en el fértil terreno de las masas más de abajo.

Un reconocimiento extensivo por parte de este corresponsal, a quienes contribuyeron con la decoración comunista del recinto, cuyas imágenes, rescatando los logros de la Revolución Proletaria Mundial en el siglo XX, fueron parte del magnífico ambiente que tuvo este evento.

Ojalá que en otras importantes ciudades del país se siga este ejemplo, y los distribuidores del periódico *Revolución Obrera* puedan presentar ante el movimiento de cada una de las localidades donde trabajan, esta magnífica Versión Popular del Programa para la Revolución Socialista en Colombia.

¡ADELANTE CON ESTA PRESENTACIÓN EN OTRAS CIUDADES DEL PAÍS!

¡NADA ES IMPOSIBLE PARA QUIEN SE ATREVE A ESCALAR LAS ALTURAS!

Corresponsal de Bogotá.



Las siguientes son unas palabras de clausura dadas por una camarada asistente al más reciente curso nacional de cuadros, realizado por la dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm) a sus dirigentes. Ellas ponen en evidencia la necesidad de su actuación para el porvenir de la construcción del Partido y el futuro de la revolución.

Este importante evento fue exitoso y de seguro sus resultados se verán reflejados en la actividad de vinculación consciente y organizada a las masas, que es la principal tarea del plan de trabajo de esta organización comunista revolucionaria en Colombia.

Los cuadros

*Son para el futuro Partido
y para la Unión Obrera
Comunista (mlm),
eslabón clave,*

*Son ellos quienes
llevan a la práctica
el Plan de Trabajo,*

*Organizan, tienen la habilidad
de prever lo que pasará
en cada caso concreto,*

*Son ellos quienes
no se doblegan
ante las dificultades,*

*Son ellos, que ante las tormentas,
como las águilas,
volarán más alto,*

*Son ellos quienes
al fin y al cabo
decidirán cambiar la rueda
de la historia,*

*Estamos en las manos de
los cuadros
y por ende,
el futuro de la revolución.*

C.

Curso 43, Escuela de Cuadros Camarada Germán, UOC (mlm)